

Testimonio

In memoriam

José Aguirre

UN HOMBRE BUENO se nos ha ido, José Aguirre, un más que octogenario habitante del caserío Benitua, en Antzuola. Nuestro buen anciano, rosario en mano, caminaba por los aledaños de su hermoso paisaje pidiendo por todos, también por nosotros. Eternamente joven, el más joven militante del IEM, sin otras bachillerías que las de su lejana escuela primaria («mi título es ser el primer barrendero de Antzuola -Anzuola, Antzuola; politiqueríos») nos escribía el 12/9/1991 dejando el margen derecho de la carta libre tras haberlo visto en la nuestra: «He aprendido esto: la forma de no llenar todo el papel con las letras, y dejar un espacio (como cediendo el paso). Gracias, amigos, que todos tenemos que ser grandes. Pienso y creo que pronto nos encontraremos saludando alegres en el Eter y nos reiremos de estos días. Vuestros cuadernos de formación me parecen tan necesarios como el librito de catecismo que aprendimos de niños. Incluso los que no sabemos hacer discursos, leyendo cada cuaderno podríamos hacer discursos de una hora. Agur, y abrazos». Este barrendero más que octogenario nos manda el

10/1/1992 esta carta: «Os envío 20.000 pesetas para pagar los cuadernos que recibí hace cuatro meses y también para pagar la suscripción para este nuevo año. Hoy no tengo fundamento para más. Perdonadme». Y también nos enviaba poemas como éste del 17/4/1991:

Para Julia y Carlos
y demás amigos
quiero saludaros
de mis lejanos prados.
Por el orden de vuestros trabajos
que lleváis sembrados
de trigos y otros granos
en la tierra de los cristianos.
Pues cambian los tiempos
y en ellos estamos
de inviernos a veranos
y de primaveras a otoños.
Lo sabemos los campesinos
y con esperanza vivimos
de nuevos frutos y granos
con tiempos lluviosos o soleados.
En el Ser todos caminamos
sin temor a desengaños
con el aliento y Espíritu unidos
a la Verdad de los cristianos.
En la Verdad caminamos
si a Cristo le miramos
clavado pies y manos
por pecadores redimidos.
Con paciencia esperamos
la unión de los humanos

en el bien y el mal mezclados
con la Verdad crucificados.
Albricias amigos todos
mis humildes peregrinos
ni Intgr ni prog somos
los que a la Verdad y la Vida
[amamos.

Personas libres somos
porque en la Verdad vivimos
maduros, niños y ancianos
los que al cielo caminamos.
Aleluya.

El día 9/8/1991 añadía. «Yo ando estudiando cómo arreglar-me para que la gente se interese por la idea: personalismo. Ando preparando algunas cosas que, si salen bien, ya os voy a contar. Ya tengo dicho a algunas personas que en septiembre empezaremos a hacer algunas reuniones semanales en el salón parroquial y, para que no me falte desde el primer día el material suficiente, quisiera que me mandárais cuadernos de formación».

Pero lo mejor aún está por llegar. Un buen día (6 de diciembre de 1992, según la magnífica memoria de nuestra hija Esperanza) un taxista llama a nuestra puerta preguntando por nosotros. Dentro, José Aguirre, que ha tenido la ocurrencia de venir a vernos y a

pasar con nosotros la Navidad. Quería conocernos. Y no era necesario avisarnos. Estaba seguro de que nos encontraría. Nos encontraría, aunque era la primera vez que venía a Madrid, si mal no recuerdo. Era también la primera vez, según nuestro hijo Carlos, que veía un polvorón. Y se comporta con una delicadeza, exquisi-

tez e ingenuidad que nuestros hijos jamás olvidarán. Por si fuera poco, hace coincidir su visita con la llegada de una hermana monja que procede de misiones en ultramar, aunque no sabe el día ni la hora en que llega su vuelo a Barajas. Y, pese a todo, un día u otro, termina acertando. Llevaba décadas sin verla, y tenía que hallarla.

Nuestros hijos lo recuerdan como un regalo de los Reyes Magos.

Desde el caserío de lo alto José Aguirre, vasco de bien, seguirá hablando con Dios de todos.

Carlos Díaz

Mariano Moreno Villa

A ÚLTIMA HORA, nos llega una triste e inesperada noticia. El día 9 de junio falleció Mariano Moreno, nuestro compañero y amigo entrañable. Muchas fueron las tareas que realizó con nosotros y grande el amor y compromiso que puso en todas ellas. Si alguna cosa se le pudo reprochar en algún momento fue su excesiva pasión e impulsividad, motivada, sin duda, por un enorme deseo de servir con abundancia. El mejor homenaje será sin duda aprender de su testi-

monio militante y aprovechar las obras que nos ha legado: suyo es el libro *El hombre como persona* que publicamos en la colección Esprit, así como la tarea de coordinación y edición del *Diccionario de pensamiento Contemporáneo* publicado por San Pablo.

En los últimos tiempos fue la vida de Mariano muy dura y exigente. A dificultades económicas y familiares se le sumó un gravísimo accidente de tráfico que estuvo a punto de costarle la vida y se llevó por delante parte de su físico. Pe-

ro pese a todas estas graves circunstancias siempre conservó Mariano su espíritu de trabajo intelectual y un humor fino e ingenioso.

Hoy le lloramos los que le queríamos; su familia, sus amigos españoles y latinoamericanos, la gente de la comunidad a la que perteneció...

Mariano, desde la eternidad donde te encuentras, enviamos ánimo para afrontar la vida con la misma fortaleza que siempre demostraste. ¡Hasta siempre!

Simón Lara Moreno

AL CIERRE DE ESTA EDICIÓN recibimos la noticia dolorosa del fallecimiento de Simón Lara, tras una larga enfermedad. Profesor de

música de EGB, asiduo del grupo de Madrid del Instituto E. Mounier, recordamos su humor frente a su enfermedad y su bondad a pesar de los sufrimientos que le tocó vivir en sus años finales.

Todos los años Simón nos ha acompañado en las Aulas de Verano, este año lo echaremos de menos. Descanse en paz.